

# Escribe tu propio libro



**Alexander L. Samaniego**

ESCRIBE TU  
PROPIO LIBRO

ALEXANDER L. SAMANIEGO

Copyright © 2019 Alexander L. Samaniego

[www.alexsama.com](http://www.alexsama.com)

Todos los derechos reservados.

## INTRODUCCIÓN

He escrito ya algunos libros, y últimamente he seguido una serie de pasos. Esos pasos yo anotaba en una lista, y los miraba e iba tildando una vez que los llevaba a cabo en la creación de la obra que había planeado. Con cada libro que escribía, seguía los mismos pasos; pero esos pasos no siempre fueron los mismos, sino que evolucionaron hasta quedar hasta lo que son hoy día.

La lista de pasos era mi guía, y siempre al terminar el libro que estaba escribiendo, volvía a revisar dicha lista, para saber si no me salté sin querer algunos de los pasos. Y, ciertamente, cuando en el pasado no me organizaba con lista alguna, siempre cometía el error de saltar algún procedimiento, por lo que fue de sumo menester crear la lista de la que hablo.

Pasando el tiempo, me di cuenta de que, para una persona que viera mi lista, no entendería por sí misma algunos pasos, a menos que recibiese una breve explicación de cada punto. Entonces pensé: ¿y si una persona se propusiera escribir su propio libro, y quisiese usar mis pasos para ayudarse? He aquí, pues, que en esta breve obra presento y explico dichos pasos, los pasos que yo mismo utilizo para escribir un libro.



## 1. POR QUÉ ESCRIBIR

**E**scribir es crear, es expresarse, es mostrar su propio interior al mundo. El que nos lee, ve nuestro interior, ve el interior que nosotros dejamos que vea, o ve el aspecto de nuestro interior que sin querer dejamos que se conozca. Así que, ¡cuidado! Si escribes, se te conocerá la mente. ¿Qué deseas mostrar realmente? ¿Fantasía, deseos de aventura, magia, estrategia, historia, ayuda, conocimiento, pasión, terror, intrigas? ¿Tus temores, tus defectos, tus anhelos? Está en tus propias manos decidir qué vas a mostrar a la humanidad.

Pero escribir es una cosa apasionante. Escribir es el proceso en donde podemos descargarnos, explayarnos, enseñar, y hasta aprender. ¿Aprender? Sí, podemos aprender de lo que escribimos. Un caso es crear una historia, y con ella personajes que toman decisiones. Mientras la historia transcurre, nos damos cuenta que los personajes con sus personalidades y posibles decisiones a tomar, moldean la obra. Y aprendemos de las situaciones que

se van presentando solas, cual si fueran experiencias vividas en otras eras por nosotros mismos.

Escribir es como una autoiniciación, en donde nos desarrollamos con cada obra, con cada capítulo a modo de escalón. En ciertos géneros investigamos para poder explicar algo, en especial si la obra es didáctica o de autoayuda, o si queremos demostrar una teoría que tenemos. Aprendes investigando, aprendes desarrollando, aprendes durante la experiencia de plasmar tu mente en letras. Aunque cueste creerlo, aprendes incluso de ti mismo...

El que tiene mucho, posee la posibilidad de dar. En la literatura, al menos, no tiene sentido saber tanto o estar lleno de imaginación, y no compartir eso con los demás. El que tiene mucho en la mente, debe hallar la forma de expresarse sin que esto implique ofensa hacia los demás. Lo que compartamos puede servir de aprendizaje para otros, o de pasatiempo, o de entretenimiento, dependiendo del tipo de obra que estamos llevando a cabo. No es obligatorio compartir nuestro interior, pero si tenemos algo que pueda servir a otros, que sea edificante, no dudemos en manifestarlo, no dudemos en concederlo. Es mucho más grande el que da, que el que recibe (y para evitar dilemas, con esto no me refiero a todo el abanico de posibilidades que implica el dar y recibir, sino sola y específicamente al conocimiento).

Además, escribir es realmente un gran placer mental. Y si tenemos éxito, a la larga nos dará un beneficio material, aunque esto más bien es una consecuencia que depende de muchos factores, y, para un verdadero escritor, no debe ser su objetivo último. El que escribe, debe escribir realmente por el gusto de hacerlo, con sinceridad, por el deseo de transmitir lo que tiene dentro, o por querer ayudar.

Conozco escritores que escriben sólo por el posible beneficio monetario, y realmente ni a ellos mismos les importa lo que están escribiendo, o hasta ni les gusta. Esto es una gran estupidez, desde mi punto de vista personal. Este tipo de gente crea mecánicamente su obra, basándose en lo que tal vez la gente busca, y no lo hace realmente porque lo quiere hacer. Escriben calculando las ventas, y no escriben por el placer de hacerlo o ayudar a otros. Con esto sé que tendré detractores, pero es la realidad. Es diferente el que pinta cuadros por el placer de hacerlos, que el que pinta mecánicamente sólo para vender.

Ahora, pregunto a mis lectores, cuál de ambos artistas será superior: ¿el que hace por el placer de hacerlo, o el que hace mecánicamente sólo para lograr ventas? La respuesta la dejo al raciocinio de mis lectores, pero no sin antes dejar mi opinión personal al respecto: la obra, sea del tipo que sea, que se hace de manera mecánica o comercial, siempre será inferior a una obra hecha por el amor al arte mismo, salida de lo más hondo del alma.

El artista mecánico o comercial es estratégico, y hasta adquiere técnicas de los verdaderos artistas para que sus obras sean contadas entre las obras genuinas. Por su parte, el artista natural, aunque no posea las técnicas de otros, puede crear su propia técnica, o con pocas técnicas llegar a realizar cosas magnánimas. Y ni hablar de la originalidad. El artista comercial, en el peor de los casos, es capaz de emular obras fidedignas o hasta plagiar; pero el artista natural puede crear de sí, no teniendo la necesidad de copiar o robar a otros.

Y, teniendo en cuenta al estratégico escritor mecánico, ¿es necesario estar licenciado en letras para escribir un libro y con ello poder ser “oficialmente” considerado escritor? ¿Es necesario realmente estudiar filosofía para expresar nuestros pensamientos en texto? ¿Acaso debemos ser profesionales en lengua para saber qué palabras usar con las ideas que tenemos dentro? Y, por último, ¿debo tener un título académico que avale las palabras que digo, sean de carácter ficticio o empírico? La respuesta a todas estas preguntas, es un NO. Sí, un “no” rotundo.

Hay muchos profesionales, y muchos académicos, que sólo ejercen su profesión, y no escriben realmente; algunos ni siquiera ejercen en lo que están titulados... Si te gusta escribir, debes escribir todo lo que quieras, y no limitarte, ni dejar que nada ni nadie te limite.





## 2. LECTURAS NECESARIAS

**L**as lecturas son fundamentales para un escritor. Uno debe estar verdaderamente nutrido de abundantes lecturas si quiere llegar a escribir un libro. Ello no quiere decir que usará el mismo estilo de los autores que lee, ni que usará fragmentos de esas obras, ni que copiará la manera de expresarse de sus autores favoritos. Aunque eso de copiar expresiones tal vez ocurra al principio, y uno mismo hallará su propio estilo con el tiempo si siempre procura ser original.

Es inconcebible no leer, y hacerse llamar “escritor”. Resulta algo llamativo, y hasta incoherente, el afirmar que uno no lee para no dejarse influenciar en su propio estilo. Lamento decir, que eso es basura. La semilla debe estar completamente nutrida para que pueda germinar, pues en general no lo hará en un lugar sin tierra, ni agua, ni aire, ni luz.

Y un solo libro que se leyó no es suficiente para estar correctamente nutrido mentalmente; y sí, me

refiero a la gente que sólo lee el libro sagrado de su religión —por dar un ejemplo—, desconociendo totalmente el resto de las obras y los diferentes estilos de escritura. Uno tuvo que haber consumido bastante lectura para tener el combustible necesario que lo conlleve a la escritura en toda su magnitud, que es sinónimo de creación intelectual.

Uno no puede dar de sí, si tiene poco. ¿Cómo dar limosna, cuando uno mismo no tiene dinero para su propio alimento? ¿Cómo enseñar, cuando uno mismo no sabe? ¿Cómo conceder algo, que uno mismo no tiene? Uno realmente debe tener excedente, si desea dar.

Si tenemos dos baterías eléctricas de la misma capacidad, pero una vacía y la otra llena, y las conectamos, la llena descargará su energía a la vacía, hasta que ambas lleguen a un equilibrio, y estén iguales en carga. ¿Y cómo llenar una batería vacía? No podemos pretender cargar 12 voltios con 12 voltios, porque ocurrirá lo explicado más arriba, y se tenderá luego al equilibrio. Nuestra batería de 12 voltios deberá ser cargada con un voltaje mayor y constante, si queremos que esté llena realmente.

Debemos, pues, leer bastante, si queremos escribir como tiene que ser. Pero, ¿por qué? Bueno, por un lado, adquieres vocabulario; por otro, adquieres material que te inspire; y por otro, te abre la mente a posibilidades que hubiesen sido mejor

que como el autor las planteó, en especial si se trata de algo ficticio (aunque también puede aplicarse esto a la no-ficción). Muchas veces me pasó que leí un libro, y me di cuenta que en la trama “mejor hubiese sido si...”, o “el final más bien hubiese quedado mejor si...”, lo cual hace que uno amplíe su raciocinio para la creación.

Aparte de que sabemos que el leer es bueno para la buena salud del cerebro, lo es también para nuestra propia manera de pensar. Leer nos presenta situaciones que tal vez no hemos calculado, y ello hace que nuestra mente tenga más opciones a la hora de decidir sobre una trama, o hasta una decisión en la vida cotidiana.

Hay que leer siempre que se pueda, sea en formato digital o en formato físico. Al principio podemos leer sólo la temática que nos atrae, pero también deberíamos leer otras temáticas, para ampliar mejor nuestra mente, para enriquecerla. Mi recomendación es leer todos los días, si se puede, a menos que estemos muy ocupados que no tengamos tiempo para ello.

Yo leo siempre que puedo en los dos formatos, pero tengo mi predilección personal: me es sumamente placentero leer la mayoría de las veces en formato físico. Sí, aunque un libro esté mucho más barato en formato digital, hago siempre lo posible por comprar el libro físico. Tocar un libro, tenerlo entre mis manos, olerlo, hojearlo, ponerlo en mi

colección, releerlo si me gustó... Es una experiencia distinta y mucho más grata para mí.

Tocar un libro y tenerlo de manera tangible, es más lo mío. Leer en formato digital lo hago por el disfrute de obtener el contenido de dicho libro, pero no me llena, no me satisface, y muchas veces ya me pasó que simplemente omito la lectura de cierto libro por sólo estar en formato digital. Pero hay quien gusta más del formato digital, o le da igual leer en uno u otro formato. Mas yo, amo los libros físicos, y es esto sólo un gusto personal.

No obstante, indistintamente de si te gusta uno u otro formato, no olvides que debes leer mucho, y de ser posible, diariamente. Como ya expliqué, leer sirve de alimento para adquirir vocabulario e inspiración. Y no olvidemos, que con la lectura aumenta tu conocimiento.



### 3. PRIMERO LA PLANEACIÓN

**S**iempre que se puede, se debe escribir. Muchos escriben lo primero que le viene a la cabeza, y hay veces las cosas que escriben no precisamente coinciden entre sí. Pero con el tiempo uno puede lograr hacer coincidir las partes, y crear una trama que tenga sentido. Pero si estás escribiendo sobre una investigación científica, y tu otro escrito era sobre una historia romántica, o un libro para niños, por poner un ejemplo, obvio que son cosas distintas. Para el avezado, sin embargo, mezclar las tres cosas anteriores que mencioné, es algo que puede lograrse, realmente. Pero lo ideal siempre es enfocarse en un estilo momentáneamente, o paralelamente, pero siempre de forma separada, para tener más puro uno y otro estilo.

No obstante, un día tal vez te levantas con ganas de escribir una novela de cierto tipo, por dar otro ejemplo, y, ¿por dónde empezar? Algunos escriben linealmente, empezando por el nacimiento de

la trama, yendo luego al conflicto o tema central, y después haciendo que las cosas lleguen a un término atractivo o repulsivo, dependiendo del autor. Esa es la manera lineal de escribir.

Mas, no todos escriben de manera lineal. Alguien puede empezar con el tema central, o bien por la parte final de la obra. Uno debe escribir por la parte que tenga inspiración en ese momento, o por el capítulo que en ese preciso instante le viene las ganas de escribir. Es la manera más efectiva de mantener pura la creatividad. Juntar luego los rompecabezas, ya es cosa sencilla.

En mi experiencia, y como expliqué recientemente, da igual por dónde se empieza a escribir. Pero, lo que más me sirvió como escritor, fue planear qué iba a escribir, antes de explayarme en algo. Sí, crear un esquema general de la trama o de la investigación, era y es sumamente importante. Muchas obras buenas empezaron por textos sueltos, que luego el autor va entrelazando y adaptando; mas planear qué es lo que se va a escribir, es como hacer un plano de un edificio... Suponiendo que tenemos todos los materiales de construcción, gracias al plano sabremos las dimensiones del edificio, y qué materiales vamos a usar y cuáles no.

Seguir un esquema de lo que vamos a escribir, será de suma importancia para el ordenamiento de capítulos. Sabremos de esta forma qué vendrá después de tal capítulo, y cómo transcurrirá la obra.

Por ejemplo, si vamos a pintar un cuadro, no tomaremos simplemente las pinturas y pinceles, y haremos lo que sea con tal de plasmar los colores. Primero nos haremos con las herramientas, los materiales, y un bosquejo previo donde empezará realmente nuestro arte.

¿Cómo aplicar esto a nuestro libro? Simplemente haz un resumen de lo que quieres escribir (a modo de bosquejo), y luego secciónalo, y con el tiempo expláyate en cada sección que hiciste y convierte en capítulos dichas secciones... Es una excelente forma de organizarse empezando de esta manera.

Pero hay también quien, en lugar de planificar, hace primero su portada. Dedicar un gran tiempo al diseño de su portada, y luego hace su contenido en relación a la portada que diseñó. No niego que hay a quien le funciona esto, pero yo no lo recomiendo. La portada debe dejarse para después de terminarse el contenido, y es la portada la que debe adaptarse al contenido, no al revés.

...

**GRACIAS POR LEER ESTE FRAGMENTO**

[Escribe](#)